LITERATURA * Y * DEPORTES

PATRIA Y POESÍA

REVISTA SEMANAL

SUMARIO

PLÁTICAS DE FAMILIA.-X. X. X.
POSTALES.—Ramón Giménez Lamar.
INVITACIÓN.—La Redacción.
¡SEA V. CELOSA!—Enrique Noguera
FRUTA PROHIBIDA.—Llanitos Massó Flores.
EL MAYOR MAL DE ESPAÑA—Francisco Garcia de Salvador.
¡MÁLAGA!.—Narciso Diaz de Escovar.
¡NO ESTÁ SÓLO!.—Leopoldo Aguilar.
ALGO DE TODO.— * * *
Y MUY CIERTO.—Fra-Angélico.
PRIMAVERA. - Antonio Pérez Llamas.
MI REJA.—Eduardo López.
ALMA BOHEMIA —Manuel Rico.
PASANDO EL RATO.
CORRESPONDENCIA --Gustavo.

AÑO I. ALMERIA 17 DE ABRIL DE 1916 NÚM. 9.

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 1

Patria y Poesía

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA

Director: Fernando Salvador Estrella

Año I.—Núm. 9.—Lunes 17 de Abril de 1916.
Suscripción, una peseta al mes.

Redacción y Administración:
Reyes Católicos, número 1.

PLÁTICAS DE FAMILIA

Es una lástima, una verdadera lástima, que los grandes literatos como Dionisio Pérez y Rogelio Pérez Olivares, no se hayan dado cuenta de que en Almería se ha fundado la primera Academia de Dicción, Declamación y Cultura Literaria de España.

Es una lástima y una verdadera desgracia para la España que habla y escribe, que las grandes figuras periodísticas, los literatos que ya llegaron—que son los únicos que se hacen oir porque tienen por portavoz los periódicos más resonantes—no hayan puesto oido atento a nuestras débiles voces, que piden cultura para la patria amada; voces, que son preludio de una obra de regeneración española, la cual, por el sólo motivo de serlo, tiembla ya sobre el débil pedestal de la incultura patria y comienza a oscilar por falta de columnas que la sustenten.

No voy a pedir en este artículo un socorro; no voy a pedir una limosna para la magna idea que un almeriense ha tenido de hacer que nuestro idioma (¡pobre idioma tan martirizado por los españoles del siglo XXI) vuelva a su antigua elegancia, a su nativa virilidad, trabajando en su cultivo, procurando desterrar al mismo tiempo esos inicuos modernismos que pretenden empañar su brillantez y su pureza.

El pedirle ayuda a los grandes literatos no es mendigar una limosna; es imponerles un deber, que como españoles que son, deben llevar a cabo; es... perdirles que se ayuden a ellos mismos.

¿Quien está obligado a proteger una Academia de Dicción y Declamación, sino los comediógrafos y dramaturgos, que ven sus obras caidas a la segunda representación por falta de actores que sepan traducir el pensamiento del escritor y hasta hacer más intenso el argumento de la obra? ¿Quien debe proteger a la Cultura Literaria, sinó los mismos escritores que no encuentran quien lea sus libros por falta de ambiente literario; por la ñoña cultura de un país, que busca el deleite de su espíritu en un mitin político o en una plaza de toros?

El mismo público que se divierte en el cinematógrafo y lee las hazañas Shelork Holmes y Rafles, es el que desprecia al Teatro y el que no lee a Perez Galdós, Blasco Ibañez, Ricardo León, etc.; los mismos admiradores de la información gráfica son los tiranos de la descriptiva. ¿Que cual es el motivo de este error contemporáneo? La falta de intelectualidad de nuestro pais; la carencia de cultura en España, que hace que sus habitantes, al no saber comprender la honda filosofía de un pensamiento grande, busquen distracción, ya en las desilvanadas tonterías de una película, ya en las fantásticas heroicidades de una exagerada fantasía, o ya en la insulsa estupidez de una novela, donde el asunto embrollado e inacabable ocupa el puesto del estilo sencillo y elegante.

¿Que quien tiene la culpa de que este error se cometa?

Los mismos que debieran evitarlo; nuestros literatos contemporáneos. A poco que ellos se empeñasen; a poco que lucharan porque el Gobierno protegiese a la cultura española, España tendría en cada provincia una Academia de Dición, Declamación y Cultura Literaria, que dirigida por un buen poeta y no por un profesor de poética—puesto que la poesía es alma mas que medida—ilustraría a la juventud obscura y desordenada; enseñaría a los pueblos a separar la estética, del mal gusto y, sobre todo, el idioma castellano volvería a ser español, es decir, en España volvería a hablarse y a escribirse un idioma y no una degenerada mezcla de varios.

Pero todo esto es predicar en desierto—como dijo el otro.— Se le pide protección al Go-

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 2

bierno para un centro de enseñanza y por toda contestación—y para esto hay que tener influencia—envía su «Biblioteca Popular» que no enseña nada y por lo tanto es completamente inútil, puesto que no cumple su sagrada misión de transmitir a la juventud los productos espirituales de las grandes figuras en la filosofía y en las letras, sino que están argumentadas con asuntos que ni enseñan ni deleitan. Se les pide protección a los literatos y se encojen de hombros... sin saber que «escupen al cielo», puesto que si España no lee, es precisamente por falta de cultura y que si España no va al Teatro es por falta de actores que sepan su obligación,

Y así vamos pasando por la vida los españoles del siglo: reventándonos de risa ante una película cómica; bostezando durante la representación de un drama o una comedia y muriendo de tristeza ante un libro abierto, porque ¡ay! no sabemos lo que dice...

El trust literario madrileño

El trust literario madrileño es una verdadera desgracia para las letras españolas.

Los literatos que forman el referido trust, animados de un sentimiento egoista, han acaparado las casas editoriales, los empresario posderosos y los buenos periódicos de Madrid, con la *sana* intención de que ningún provinciano pueda entrar en ellos. Esto no es digno de españoles y mucho menos de personas cultas; esto es un atentado inicuo en contra de las leyes de la vida y de la sociedad.

¿Acaso los literatos de provincias no tienen el mismo derecho que ellos a darse a conocer al gran público?

Los señores literatos del trust han formado una trinchera a las puertas de Madrid y cuando llega a ellas un literato de provincias, en vez de acogerlo como compañero, en vez de ayudarle a que llegue, le reciben lanza en mano hasta hacerle que retroceda y les deje el campo libre para poder, a su entera libertad, enviarnos los *ripios* de sus trabajos desde las columnas de los grandes rotativos.

Esto es sembrar la incultura en un país, que quiere ser culto y esto es una ley inmoral a la cual debemos oponernos todos los buenos españoles.

Los buenos periódicos de provincias deben alzarse en armas contra esta injusticia: pero no blandamente, como el que mendiga una limosna, sino con la fuerza que nos presta el derecho de la justicia, hasta que el Gobierno llegue a comprender que el verdadero foco de incultura española, está allí, en Madrid, dentro de su propia casa.

Yo, desde ahora, he de seguir—no luchando con ese trust literario porque son escasas mis fuerzas;—pero sí diciendo, para que el público se entere, todas las verdades que ya tiemblan de impaciencia sobre mi humilde pluma.

X. X. X.

POSTALES

La gris monotonía
de una vida infecunda
la aridez del hastío, el desaliento,
el cansancio, la duda .
Ved, amigos, las flores
que brotan en la tumba
donde yacen los sueños de un poeta,
de un vencido en la lucha.

. . . . . .

¡Oh, recónditas ansias!
sueño. fiebre o locura,
érais luz y perfume, fuerza y vida,
¿por qué me abandonásteis una a una?

Soñó cosas muy raras
en su lecho de escorias y de cieno.
Él no era un pobre golfo, él tenía
el calor de unos besos;
los de su madre, que, al besarlo tierna,
repetía en su oido
«hijo mio, sé bueno».
Después era ya un hombre... trabajando,
con su tenaz esfuerzo
labró un nido... un hogar, en el que un angel
cuidaba de otro angel más pequeño,
durmiéndolo en la cuna de sus alas
con arrullos de tórtola y con besos.

. . . . . .

¡Ay! ¿porqué despertó de su camastro
sobre el inmundo cieno?
¿Madre, esposa y hogar? ¡él, pobre pária!...
¡Sarcasmos de los sueños!...

Ramón Giménez Lamar.

INVITACIÓN

La hacemos a todos los amantes de las bellas letras, para que colaboren en nuestras páginas, siempre que sus trabajos merezcan los honores de la publicación.

No se devuelven los originales

Diputación de Almería - Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 3

PARA DAMAS

¡Sea V. celosa!

Una mujer celosa es soberanamente encantadora. Y en la plenitud de su exaltación, más simpática, más femenina y por tanto más poética. De ella surgen las más graciosas ingenuidades; los pensamientos más nimios; las acciones más inauditas y hasta los momentos de la vida más sublimes. Las inmortales tragedias de nuestro teatro glorioso están fundadas todas en los celos locos de una mujer. «Locura de amor» la excelsa obra del gran Tamayo que tan gratos laureles ha dado a ese ruiseñor de la poesía que se llama María Guerrero, está inspirada en los celos de una reina.

Una novia insensible, una esposa sin celos, son dos seres incompletos; son flores sin perfumes o dulces salados... No basta que la mujer ame con todas las veras de su alma; es preciso que lleve el egoismo de su amor hasta el punto de ver visiones en las cosas más reales; de forjar episodios de ingratitud, de *distracción* de engaño con otra... ¡Oh...! Y en este caso veo muy bien que la mujer encuentre a la rival y la escupa o la señale el rostro. Son muy lógicos los procedimientos de las rameras... Y respecto al traidor, despues de tenerlo entre sus manos dispuesta a destrozarle el corazón, ya que el suyo está destrozado sin piedad, perdonarle y terminar el asunto en un delirio de besos pasionales...

El matrimonio que no riñe alguna vez por ciertas miradas o frases cogidas al vuelo en la tertulia o en el paseo; por ciertos cuentos que trajo una comadre o por alguna *figuración* de ella es una pareja de tontos en la que reina la más estúpida monotonía. Los novios que no tienen *celeras* se aburren miserablemente. Ni saben de qué hablar ni qué escribirse. Todas las conversaciones giran siempre alrededor de los mismos tópicos. «Me quieres, te quiero, me olvidas, no te olvido, sueño contigo, que guapa eres, cuanto me gustas...» ¡Vamos, de lo más *cargante*!

La mujer debe escudriñar los secretos del amado; sus bolsillos; su cartera; los cajones de su mesa; los sobres de su correspondencia; los sitios que frecuenta; los amigos con quienes se reune; el horario de sus quehaceres; las conversaciones con sus amigas... ¡ah, de sus amigas no debe nunca fiarse! Sus palabras, sus gestos, sus actitudes, sus ojeras... Y pedirle detallada y escrupulosa cuenta de todo, hasta de sus cosas más insignificantes.

¡Pues qué! ¿No tiene derecho la mujer a exijir todo esto, a ser así? Ya lo creo. Vale ella muchos tesoros por el sólo motivo de ser mujer. Y si deja su hogar y el amor purísimo de los suyos para unirse al hombre que la juró cariño eterno ¿porqué ha de *parecer* siquiera que no cumple la promesa?

Respetemos los celos siempre santos de una mujer dolida de amor. Por inverosímiles, por cómicos que nos parezcan, en su fondo envuelven un drama heróico de sentimientos y de pasiones donde lucha la *corazonada* con la fantasía; la duda con la realidad forjada por la loca de la casa ..

Hasta por terapéutica social son precisos los celos de la mujer. El esposo que no *se esmera* debe estar sometido a una persecución celosa implacable y el tratamiento debe llegar hasta donde llegue la enfermedad.

¡Ah, si la mujer supiera el valor de sus celos, *discretos y oportunos*, no habria tanto indiferente, tanto hastiado; ni tanto matrimonio desavenido; ni tanta disolución de familias con toda su corte de escándalos y de hijos en el arroyo...

Nada. La mujer debe ser horriblemente celosa Porque los celos son la patente del amor y en realidad la falta de ellos en el matrimonio, debiera ser una de las causas legales para entablar la demanda de divorcio...

Enrique Noguera

FRUTA PROHIBIDA

Estando yo en el jardín,
en el jardín de mi abuelo,
vi encaramado en un árbol
un chiquillo picaruelo.

El se escondía en las ramas
y aunque yo lo estaba viendo,
creyó que no lo veía
porque se estaba escondiendo.

Yo comencé a regañarle
y el niño empezó a llorar
mientras me decía con lástima:
—¡no me vaya usted a pegar!.

Tengo a mis padres malitos
y no tienen que comer,
para que esta noche coman
vengo esta fruta a coger.—

—Eso niño no se hace
que si mi abuelo te vé
aunque esten tus padres malos
te va a dar un puntapié.

Llanitos Massó Flores

(Alumna de 11 años de la Academia de Dicción)

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 4

DIVAGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA

El mayor mal de España

Paseaba la otra tarde con un amigo por uno de los pintorescos barrios de nuestra ciudad, cuando una tremenda algarabía nos hizo detenernos.

En mitad de la calle unos chiquillos se divertían jugando al toro, mientras un público de muchachas y muchachos en las aceras y en las ventanas enardecían con sus aplausos y gritos de entusiasmo a los toreros en cierne.

Estos mostraban sus habilidades ante tal público e imitando a los *fenómenos* más en boga, con suma destreza efectuaban los lances de la lidia ante el *toro,* una criatura, que para mayor fidelidad mugía estrepitosamente.

Contemplamos con tristeza aquella escena, espejo fiel del sentir de nuestro pueblo y nos alejamos apresurados pasando entre los pequeños lidiadores que interrumpían el tránsito y que contrariados por nuestro paso por la calle,convertida en circo taurino, nos despidieron con una horrorosa gritería.

Marchabamos silenciosos, pues aquel triste espectáculo nos hizo sentir una vez más la necesaria y pronta solución al problema nacional, esa exaltación por el toreo que ejerce influencia tan desmoralizadora en nuestro pueblo, envileciéndolo con la cruel fiesta que muchos han dado en llamar *nacional.*

Es lamentable—le decía a mi amigo—el aumento tan grande de las corridas de toros en nuestro país y luego ese entusiasmo, esa obsesión por el flamenquismo que todos, altos y bajos sienten. Verá usted, cuando estuvo aquí, en las corridas de feria *Tomatito*, ese *torerazo* que enloquece a los públicos con sus proezas, fué más mimado y reverenciado que el mismo rey. Se le invitó a los bailes del Casino y a las fiestas más aristocráticas; siempre que salía a la calle lo hacía rodeado de señores y señoritos, elegantes pollos, en fin la *crema* de nuestra sociedad. Pero no, no es esto lo chocante. Una tarde antes de comenzar el espectáculo taurino, me encontraba en el Hotel X. Extrañado por el constante cruzar de gente por los pasillos y los murmullos que escuchaba, decidí preguntar a un criado el origen de tal ajetreo. Con un gesto de asombro ante mi ignorancia me contestó:—Pero hombre, ¿no sabe usted que aquí se aloja *Tomatito*? Vaya, pase uste tambien a verle.

Al mismo tiempo cruzaba mi amigo el doctor Renedo con otros conocidos, personas respetables en la vida mundana y junto con ellos, llevado de mi curiosidad, nos dirigimos al aposento del *diestro.*

Penetramos. La habitación, la más lujosa del Hotel estaba henchida de gente que rodeaba al *fenómeno* y le ayudaba en su tocado. Unos examinaban con atención el traje, con los clásicos bordados, que el *espada* vestiría; otros le auxiliaban en la árdua tarea de ceñirle la faja de llamativo color; este sostenía entre sus manos la montera; aquel palpaba la coleta del *diestro* como si fuera un objeto sagrado y todos ufanos y orgullosos se afanaban adulándolo y reverenciándolo.

Solo puedo decir a usted más, que asqueado ante aquella escena, salí del aposento donde nuestros más graves y respetables conterráneos, vestían desde las más íntimas ropas al *notable, ilustre,fenomenal, despercuciante. torerazo que la comisión de fiestas contrató aquel año,* (como dirían los críticos taurinos de nuestra prensa local)

Y ya ve usted, un ser sin ilustración, vulgar e ignorante es el ídolo que tanto adoran los *taurómacos* y por quien tanto se preocupan, llegando su fervor hasta dar la vida si preciso fuera, por esa nimiedad; el hombre de coleta.

Individuos que por sus proezas y faenas en una sola tarde cobran lo que un sabio, un pensador, un artista gana con todas sus obras; y que se retiran a la vida de grandes capitalistas, mientras hombres ilustres, doctores encanecidos con el contínuo estudio buscando nuevas fórmulas y preparados que disminuyan el poder de la muerte, escritores que enaltecen el sublime nombre de la patria y el armonioso idioma castellano, llenando de explendor nuestra literatura, pintores, escultores, ingenieros, arquitectos, escultores, músicos, etc... se encuentran faltos de recursos, en el arroyo y hasta mueren en las sombrías salas de algún hospital, sin que una mano amiga les cierre los ojos...

Cosas de nuestro pueblo, *un pueblo tan arbitrario como el nuestro que deja morir en la po-*

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 5

breza a Galdós y enriquece a los Gallos... como dice Manuel Bueno.

Doloroso es que hasta la Prensa dedique extensas informaciones a las corridas, grandes artículos contándonos con toda minuciosidad de detalles la vida del torero, lo que hace, lo que piensa, como vive, como pasa el dia... olvidando asuntos más importantes y de más ilustración para la muchedumbre que tantos millones gasta en esas mal llamadas fiestas.

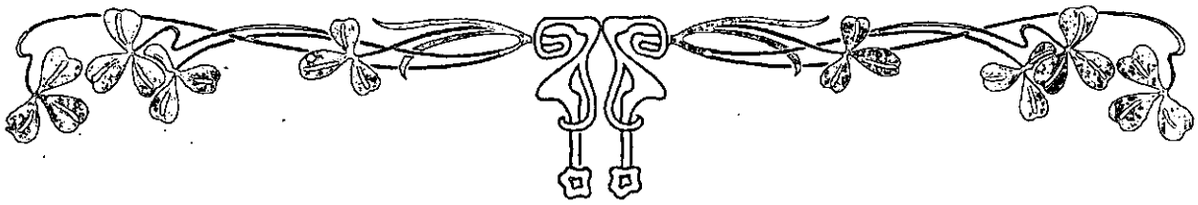
Algunos me dirán que al no insertar tales informaciones, los periódicos no se venderían, desgraciadamente tienen razón, pues es bochornoso y denigrante que en nuestra patria vivan prósperamente periódicos exclusivamente taurinos y sin embargo los que tratan de arte, los que impregnan nuestra alma con las sublimes delectaciones de la literatura, los que se ocupan de ciencia, mecánica, medicina, etc.... esos mueren apenas nacen y aparecen en nuestro ambiente insano.

Sí querido amigo, culpa es del Gobierno, que no atiende como es debido al alimento espiritual de nuestra juventud, de nuestro pueblo en fin, que necesita escuelas, muchas escuelas, y que por su falta de cultura, acude a esos actos de salvajismo donde el toro, el pobre animal enardecido y ciego de dolor por los infames castigos que le hacen padecer, hunde sus cuernos ferozmente en el indefenso caballo que muere en un suplicio horrible manchando con su roja sangre la arena de la plaza; pueblo que diviniza a los toreros, sus ídolos, aun fuera de su escenario, de la plaza de toros.

Grato sería que en estos tiempos, siguiendo las corrientes progresivas, España (noble ideal) desterrara esas corridas de toros como lo han hecho las repúblicas americanas, nuestras hijas, y así suprimido ese espectáculo que causa vergüenza en el siglo del progreso, haría renacer una España floreciente, intelectual y moderna, con hijos aptos y fuertes para el trabajo...

Francisco García de Salvador

(De la Academia de Cultura Literaria)



¡Málaga!

Es Venus que levanta sus altares
sobre un tapiz de múltiples colores,
es perpetuo jardín donde las flores
nacen y se derraman a millares.

Es la perla mas bella de los mares
es la musa de dulces trovadores
es la tierra feliz de los amores,
es la patria ideal de los cantares.

Es un verjel de mágico consuelo
donde brotan la gracia y la alegría
entre las rosas de su fértil suelo.

Es cuna del honor y la hidalguía,
es ninfa adormecida bajo el cielo
más azul de la hermosa Andalucía.

Narciso Diaz de Escovar

Málaga-Abril-916.

¡No está sólo!

Pendiente de un madero, ya sin vida
hecha la redención de los humanos
con la sangre que manan las heridas
de los piés, del costado y de las manos,

yace Jesús. Su faz tan dolorida
no mueve a compasión a los tiranos
ya la sangre inocente está vertida
los verdugos se alejan tan ufanos.

Se cumplieron así las profecías
y el que al mundo dotó de vida y luz
se encuentra en el Calvario abandonado;

pero no, que su Madre, su María
sollozando abrazada está a la cruz
no se aparta un instante de su lado.

Leopoldo Aguilar
Alumno de Infantería

Toledo-Abril-916.

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 6

ALGO DE TODO

A renglón seguido de esa nota *Importante* que publica «Mundo Gráfico» diciendo, que, las puertas de aquella revista quedan cerradas a estos *pobres poetillas* de provincia, inserta unos cantares de Gloria de la Prada.

Si hemos de ser sinceros, diremos, que los tales cantares no tienen nada de girones del alma. Tres botones son suficientes para muestra—dice un antiguo adaglo—pero con perdón del pueblo diré, que en algunas ocasiones sobra con uno y ese uno es este:

Parecen gotas de sangre
el rojo de la amapola
entre los rubios trigales.

¿Han visto ustedes nada más *nuevo*, más *resobadito*, ni más *bonito*. ¿Y a Doña Gramática, la han visto ustedes por ahí?

Mas, es lo bastante que lo haya escrito una mujer, para que yo lo respete y no digo lo admire, por que... ¡válgame Dios!

Con lo cual queda dicho, que esta crónica no va contra ese *femenil alarde*, ni muchísimo menos.

Esto, entiéndase bien, es solo un gesto de despecho contra esa revista «Mundo Gráfico», que no tiene reparo en aceptar tales trabajos ni en desechar otros, que no tienen más aspiraciones que ver coronados con la publicación unos ratos de insomnio y unos momentos de pasión.

¿Pues qué? Porque una firma de notoria popularidad suscriba una composición cualquiera ¿va a ser ésta de más valor que otra suscrita por un desconocido, por el solo hecho de llevar esa especie de etiqueta?

No. Me resisto a creerlo. Hacer tal, es caer en el absurdo de una vulgaridad estúpida o de una alucinación ridicula. Además, ninguno de los triunfantes va por el mundo con un volúmen «Renacimiento» debajo de cada brazo. .

¿Que cuando será *obligación* en esas empresas periodísticas, de Madrid, prestar apoyo a la juventud que empieza? Por desgracia... nunca, seguramente. Es caracter...

¡Oh, jóvenes amables
que en vuestros tiernos años
rendis culto a las musas
sagradas, del Parnaso.

Seguid, seguid la senda
por do marchais guiados,
aunque os nieguen su apoyo
«La Esfera» y «Mundo Gráfico».

No desmayeis, pués, jóvenes,
jóvenes literatos,
aunque os digan *sapientes*
con necio orgullo vano,
que esa no es vuestra *esfera*
ni es vuestro *mundo* el *gráfico*.

***

Y hablando de cantares, digo tambien, que «Blanco y Negro» se *deja de venir* con otros de un señor Cabezón, de los cuales voy a ofreceros, lectores mios, uno de ellos, para que veais lo que es la canela fina, no del cantar, sinó del monumental «Blanco y Negro» en lo tocante a gusto artístico:

Me ha enseñado la experiencia
y a la experiencia me atengo,
que al querer de los veinte años
es dificil contenerlo.

Por lo visto este Sr. Cabezón pretende estropear el género al célebre Poeta de los Cantares. ¡Que se calle usted, boquita! Eso sería, como si yo quisiera escribir otros *Episodios Nacionales* u otra *Doña Perfecta*.

* * *

Y muy cierto

A Enriqueta Ferrón

Enriqueta: tu risa me fascina;
tu risa sin igual encantadora;
tu risa musical, fresca y sonora,
a cuyo alegre son la alondra trina.

No sé que hay en tu cara peregrina
que tanto me subyuga y enamora,
porque te miro, y mi alma pecadora
piensa que mas que humana eres divina.

Soy buen cristiano, sí; mas si en el Templo
llegará a ver tu cara sin ejemplo
por la madre de Dios te tomaría;

ante ti de rodillas me postrara,
y con bendita devoción rezara
mirándote a la faz: ¡«Santa María...»!

Fra-Angélico

(*De la Academia de Cultura Literaria*)

PRIMAVERA

Primavera... Bendita palabra que el sonoro cascabel de tu voz pronuncia. ¿Qué es la primavera me preguntas?

El fragante aroma que despide tu boca de rosa al pronunciar esa palabra tan dulce... me embriaga de tal modo, que me impide contestar a tu demanda... pero no vuelvas la cara hacia otra parte; sigue envolviéndome en la dulce mirada de tus

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 7

ojos soñadores; sigue embrigándome en la cálida pureza de tu aliento... si, así Margarita... Ahora, escucha lo que es Primavera

La Primavera es una mujer bella, tanto, que las demás mujeres, aún las más hermosas, ambicionan el contacto de su rica vestidura de seda y de lúz, por robarle al contagio, el frescor suave de su divino aroma; pétalos de rosa encarnada, son sus labios; sus ojos cielos no empañados por la más leve nubecilla... ¡Pues y su voz! Es rítmica y armoniosa como los gorgeos de los pajarillos y dulce e inspiradora como el rayo de luna, que en la noche de estío, nos dice de un país encantado y de una princesita enamorada, ¡Oh Margarita que bella es la primavera! Los hombres la admiran yo soy uno de sus más grandes apasionados.

¿Pero, qué te ocurre? El carmín de tus mejillas se torna pálido, la llama de tus ojos se debilita, y tu mano de nieve tiembla entre las mias Habla, dí lo que tienes. que me siento desfallecer... ¡Ah! ¿es por eso...? ¡Oh que ingenua y que niña eres Margarita! Celos, ¿celos tienes de la Primavera? Sí, te la voy a mostrar. Esa joven tan bella hacia la que tu has sentido celos, es... eres tu misma. Sí, la Primavera eres tú; tu boca es una rosa que exhala perfumes y fragancias con las que yo me embriago, y tus ojos son dos cielos transparentes, en los que veo siempre reflejada mi imagen...

El carmín vuelve a inundar tus megillas de nieve, y una llama de amor asoma a tus ojos... ¿Me besas? Sí, bésame con el beso puro de niña enamorada. y aleja con ese beso, los primeros celos que tu ingénuo corazón sintió hacia una mujer, hacia ti misma; y deja que la felicidad perdida por un instante, se vuelva a apoderar de nuestras almas.

Antonio Pérez Llamas

(De la Academia de Cultura Literaria)

PARA PATRIA Y POESIA

MI REJA

Triste, abandonada, cubierta de polvo y herrumbre, se halla hoy mi reja, la humilde reja que en un tiempo fuera testigo de mis amorosos coloquios.

¿Quién reconocería en ella, a la antigua amiga sabedora de mil secretos que trazara la divisoria entre dos corazones enamorados?

Ya no la cuidan unas manos lindas. menuditas, con maternal esmero; ya no lucen en ella las flores sus variados tonos; ya tras los hierros no asoma un rostro adorable que prodigue sonrisas y esperanzas; ya—cual en otro tiempo hacía—no me estaciono ante la reja inolvidable, Santuario donde el alma pura y sencilla, rezaba plegarias de amor.

Y huérfana del hada protectora que la adornaba, solícita, y alegraba con sus risas; la humilde reja yace hoy sola, polvorienta. cerrada a penas y dichas, goces e infortunios y aguardando a que la mano del tiempo grabe, implacable sobre ella, los signos indelebles del olvido.

¡Pobre reja! Ella hubo de compartir conmigo las alegrías; escuchó mis declaraciones pasionales; recogió mis suspiros y lágrimas, y fué muda intermediaria del profundo cariño que siente mi corazón juvenil.

Pero un día, el Destino la condenó a triste soledad. Su vista despierta en mí tan agradables recuerdos; tantas horas felices que pasaron; tantas promesas de amor; tantos locos arrebatos...!

¿Sabéis vosotros cuando pasáis por una calle, las amorosas leyendas. los tiernos idilios, las grandes tragedias de que fué típico escenario cada una de las rejas floridas?

Quien sobre ello reflexione es porque ha amado o ama

Así yo, acostumbro a meditar acerca del misterio encantado que encierran las rejas de mi tierra, especialmente mi antigua reja, hoy triste y olvidada reliquia del pasado, y antes tosco marco que orlaba ideal figura de fácil talle, divina garganta y bellos ojos interrogadores...

Eduardo López

Granada-Abril-916

ALMA BOHEMIA

Bajo el pálio de plata de la luna, camina
el bohemio que lleva la tristeza por lema.
Luce airoso en el cuello, cual victorioso emblema,
el girón, ya parduzco, de su vieja chalina.

Bajo un árbol desnudo su esbelto cuerpo inclina,
y recoje una hoja, que es visión de un poema,
que aparece a su vista como tétrico esquema
de la muerte orgullosa que a la vida domina.

Con sus dedos escuálidos, que son trozos de cirios,
entre los que apretara con fingidos delirios
las impúdicas carnes de la mujer profana,

lleva la hoja a los labios y le imprime su beso,
con el mudo respeto, con el casto embeleso
del que encuentra una imagen, que jamás fué liviana

Manuel Rico.

(De la Academia de Cultura Literaria)

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 8

PASANDO EL RATO

SOLUCIONES

a los pasatiempos del número anterior al INTRINGULIS

I B A
E
C A N T O
A R M A N D O
V
D I C E N T A
M E N T E
T
V E R

Al tercio silábico

P A R T I D O
T I T U L O
D O L O R A

Entre las muchas soluciones que hemos recibido solo ha enviado la solución exacta Fray Belón, quien puede recoger el premio en nuestra Redacción:—Reyes Católicos, 1.

CORRESPONDENCIA

En este lugar daremos contestación a cuantas cartas recibamos relacionadas con nuestra Revistad. ¡Oido: Señores!

F. G. de A —Madrid. Recibidas sus dos composiciones. Repita, repita, que nunca es mal año por mucho trigo.

M. P.—Perpignan. Enviado el número que nos pidió.

G. C.—Vera. ¡Hombre! Sea V. más tolerante y nos agobie con sus exigencias. ¿Cual quiere V. que se publique primero? la *Golondrina del desierto* o el otro, *Aurora cenital del alma mia*. Dígalo para complacerle antes que venga el rayo vengador de Júpiter, padre de las Musas.

N. D. de E.—Málaga. Recibida su carta y agradecidísimos por sus atenciones.

J. L. N.—Madrid. Vemos con dolor el abandono en que nos tiene.

J C.—Melilla. Recibidas las pesetas. Gracias.

D. L.—Cartagena. Ni con estas ni con las otras nos ha convencido su soneto. No puede ser amigo.

E. L.—Granada. Admitida. Aquí todo cuanto a esa tierra trascienda nos alegra.

X. Y. Z.—Almeria. Descuidaditos, muy descuidados, pero en fin, por ser los primeros, se le publicarán a ver si le sirve de estímulo a empresas mayores.

J. O M.—Chirivel. Su tríptico peca de inesperiencia. Algunos versos resultan largos y los más carecen del *acento* que tanto caracteriza a los endecasílabos. El final del último soneto me gusta. Puliméntelos un poco, encaje más los conceptos en el verso, escriba ANANKÉ con K, y se publicarán. Es un buen consejo pues la composición merece estudio más detenido.

A. O. F.—Velez Rubio. Aceptadas *Oriental* y *Novia muerta*. Procure propagar nuestra Revista entre los buenos aficionados a quienes nosotros llamamos *Hijos amantes de la pobre España*.

J. M. O =Almería. Mire V.: En cuanto yo leo eso de *fantasmal, espectral, ancestral, etc.* me dá un miedo tan grande que no sigo leyendo.

P. de S.=Málaga. Recibida carta que le agradecemos. No olvide que en ella nos promete otro de sus siempre estimables artículos.

T. L.=Valdepeñas. Enviadas las condiciones y números que pide.

R. R. P.=Almeria. ¡Eche V. cuartillas! Le digo que no encaja en nuestra Revista porque faltaría espacio... y paciencia para leerlas.

N. C. L.—Cuevas. Y a V. que escriba las cuartillas por un solo lado, con mas ortografía y un poquitin de ingenio.

De todos con el mayor respeto.

GUSTAVO

Imp. C. PELAEZ.—Almería.

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 9

Nuestra Sra. del Carmen
ULTRAMARINOS Y COLONIALES
Depósito de bebidas. Gran depósito de embutidos.
ANGELA MARTINEZ ZEA
PASEO DEL PRINCIPE, 47.

Juan Losana Ultramarinos y coloniales
cafés tostados al día. Embutidos de todas clases. Calle de Gerona (esquina a la de Martinez Campos).
ALMERIA

JOSEFA FERNÁNDEZ
Profesora en partos del Hospital Provincial.
Murcia 31.—Almeria

LA NUEVA TAHONA
JUAN GARCIA CADENAS
Pan de todas clases.
El inimitable bollo de Amsterdan.
PLAZA DE CANALEJAS, 8.
Almeria

SALON PARISIÉN
Paseo del Principe, 33
ALMERIA

Juan del Castillo
Boulevard 73.—ALMERIA

Diputación de Almería — Biblioteca. Patria y Poesía (Almería). 17/4/1916, p. 10